

Queridos hijos e hijas:

Es la primera vez que en Camagüey, dentro de una celebración religiosa, después de un largo viaje, que nos ha traído tanta alegría, se encuentran tantos pinareños con su Obispo Mons. Jorge Serpa y el Obispo Emérito, Mons. José Siro González.

-No podían faltar a esta beatificación los de la tierra donde nació el P. Olallo con hijos de la Casa de Beneficencia y con el Cardenal Jaime Ortega y los obispos auxiliares Mons. Alfredo Petit y Mons. Juan de Dios Hernández.

-Nuestra hermana gemela, que camina, se santifica y celebrará con nosotros el aniversario 100 de nuestro nacimiento, la diócesis de Matanzas nos acompaña con su Obispo Manuel Hilario de Céspedes, tataranieta del Padre de la Patria.

-Llegaron los caminantes cienfuegueros, guiados por la Inmaculada y purísima Virgen María con su pastor delante, Mons. Domingo Oropesa.

-Está aquí la diócesis de Santa Clara. Orgullosa de haber tenido la primera misa del Papa Juan Pablo II en Cuba y de haberle erigido un hermoso monumento, con ella su obispo Mons. Arturo González.

-Con nosotros los de la Villa del Santo Espíritu. Cuando Camagüey se quedó sin sacerdote durante un mes el año 61, de Sancti Spiritus nos llegaba la Eucaristía sin la cual no podríamos vivir. Gracias por ayer y hoy.

-Nos agrada mucho la presencia y el testimonio de la diócesis avileña hija de Camagüey, con su obispo Mons. Mario Mestril. Ayúdenos a ser santos como el Beato López Piteira.

-Nos cautiva la décima tunera del Cucalambé que canta: “De mi vida transitoria, siempre tendré en la memoria la Virgen de la Caridad. ¡Bienvenidos, vecinos tuneros!

-Han venido los que recogieron en la Bahía de Nipe la imagen de la Virgen de la Caridad y la colocaron en la primera ermita de Barajagua, los holguineros con su obispo Emilio Aranguren y el obispo emérito Mons. Héctor Peña.

-También están los que cuidan a la Virgen y muestran su amor materno, los santiagueros con su arzobispo Dionisio García y el arzobispo emérito, Mons. Pedro Meurice.

-Presente la diócesis de Bayamo- Manzanillo con su riqueza religiosa y patriótica, con su obispo Mons. Álvaro Beyra cuyo padre muchos de los presentes recuerdan con agradecimiento.

-Del alto oriente cubano vienen muchas maravillas como la diócesis de Guantánamo-Baracoa con su obispo Mons. Wilfredo Pino.

-La oración de las monjas se siente en esta Plaza, sobre todo, las de las Madres Carmelitas Descalzas y las Madres Dominicas, presentes en Camagüey por primera vez como comunidad. Sigán rezando por nosotros.

-Gracias a Dios por la cercanía de la arquidiócesis de Miami, manifestada sobre todo, después del paso de los tres últimos huracanes, representada por varios fieles, sacerdotes y su obispo auxiliar, Mons. Felipe Estévez.

-El Canal de Panamá nos recuerda al Dr. Juan Carlos Finlay, camagüeyano, católico, devoto del rosario, descubridor del agente transmisor de la fiebre amarilla. Este recuerdo se aviva con la compañía de Mons. Pablo Varela, obispo auxiliar de Ciudad Panamá.

-Mons. Octavio Ruiz Arenas, vicepresidente de la Pontificia Comisión para América Latina nos invita a ser discípulos y misioneros de Jesucristo. Él celebra hoy su treinta y nueve aniversario de ordenación sacerdotal.

-Los Hnos. de San Juan de Dios han esperado ansiosamente este día. Participan con nosotros el Hno. Donatus Forkan, superior general, Mons. José Luis Redrado, muchos hermanos y colaboradores. En todos ellos vemos al P. Olallo.

-Con alegría recibimos a los hermanos evangélicos. Junto al salmista exclamamos: ¡Qué agradable y delicioso es que los hermanos vivan unidos!

-Aquí el representante del Papa Benedicto XVI, Mons. Luigi Bonazzi. A él agradecemos las gorras y más todavía cuando caliente el sol. Su presencia nos recuerda la visita del Papa Juan Pablo II a nuestra ciudad el 23 de enero de 1998.

-Valoramos altamente la presencia del Presidente de la República Raúl Castro y sus colaboradores. También estamos satisfechos por el espíritu de hermandad y colaboración existente entre los miembros de la Iglesia y los directores y trabajadores de organismos estatales en la preparación de esta beatificación. Esta participación conjunta nos hace pensar que es posible dar pasos eficaces para defender la vida desde el seno materno, apoyar el matrimonio natural, fiel y fecundo, lograr gestos de clemencia para los presos, hacer de Cuba la tierra más hermosa por la paz, la justicia, la libertad y la caridad y así constituir una gran familia de hermanos donde nadie dañe a nadie y todos seamos felices.

-Cardenal Saraiva: En esta ciudad encontrará muchas huellas del Fundador de su orden, San Antonio María Claret: La Plaza de Méndez donde fueron fusilados 4 patriotas camagüeyanos para quienes pidió clemencia San Antonio María Claret y a quienes confesó y dio la comunión; la finca comprada para la educación de niños, su firma en libros de antiguas parroquias, entre ellas, la constancia de la confirmación del adolescente Ignacio Agramonte y Loynaz.

Eminencia: En esta histórica plaza, donde el ejército libertador rindió sus armas ante la Virgen de la Caridad, lo que El Espíritu Santo inició con Mons. Adolfo, el Hno. Brian O'Donnell, continuó con el Hno. Pascual Piles y el Postulador, el P. Félix Lizaso, llévelo ahora usted mismo, con la gracia de este Espíritu, a feliz término.

Mons. Juan Garcia
Arzobispo de Camaguey
Presidente de la Conferencia Episcopal Cubana

Camaguey, 29 de Noviembre 2008